



Cataluña, el procés y el efecto dominó

Política Nacional, 15/01/2018



Después del 21D comienza un nuevo tiempo político. Se acaba de constituir el Parlament y está ya en marcha -marcado por la incertidumbre procedente de la

situación de Puigdemont- el proceso para celebrar la sesión de investidura del nuevo Presidente de la Generalitat. Pero coincidiendo con este proceso legal y parlamentario de Cataluña, las miradas de los partidos están ya puestas en las próximas elecciones generales. Puede parecer alejada de la realidad esta afirmación, porque -al menos a corto plazo- no está en la agenda política una moción de censura y mucho menos una convocatoria anticipada de elecciones generales, pero el resultado de las elecciones catalanas, marcado por el éxito de Ciudadanos y el fracaso del Partido Popular, ha activado las estrategias de los partidos de cara a las próximas elecciones generales.

La misma noche del 21D muchos se preguntaron si el triunfo de Ciudadanos sería extrapolable a España. Por otra parte parece evidente que el estrepitoso fracaso del PP, que tan sólo consiguió tres escaños, ha hecho que en Génova 13 hayan saltado todas las alarmas. Las [encuestas electorales](#) publicadas por diversos medios en los últimos días confirman que el "efecto Arrimadas" puede llegar a Madrid. Según estos sondeos, de celebrarse ahora elecciones generales, Ciudadanos sería el partido más votado, seguido por el PP y quedando situados en tercer y cuarto lugar el PSOE y Podemos. Por otra parte parece evidente que los datos de estos estudios de intención de voto, son consecuencia del posicionamiento de los cuatro grandes partidos ante el 'el procés' y el conflicto catalán en general. Ciudadanos recoge el fruto de su defensa a ultranza del constitucionalismo y su oposición radical al independentismo. Por su parte Podemos recibe el castigo de su electorado por su posición ambigua frente al procés y las purgas de dirigentes -Carolina Bescansa y Albano Dante Fachín- realizadas en vísperas del 21D.

El PSOE consolida en las recientes encuestas electorales su posición como alternativa real de gobierno al PP y confirma la eficacia de la estrategia desarrollada por Pedro Sánchez frente al conflicto catalán. Además Ferraz lanza en estos días una campaña dirigida a uno de los graneros de votos mas importantes, los pensionistas. Sánchez plantea la creación de [dos nuevos impuestos](#) que afectarían a los bancos y a las transacciones financieras y con los que se reduciría el déficit de la Seguridad Social.

En el PP el estrepitoso fracaso en Cataluña ha puesto nerviosos a buena parte de sus dirigentes que presionan a Rajoy para que agilice el nombramientos de candidatos para las elecciones municipales y autonómicas de 2019. Además Rajoy ha comenzado ya a moverse para hacer frente a Ciudadanos. Parece claro que la "guerra en la derecha" ha comenzado y que Cataluña es para Rivera una "batalla ganada" -sin duda importante- pero la formación naranja tiene ya sus ojos puestos en la Carrera de San Jerónimo y en la Moncloa. El pasado fin de semana, en la [Convención de Distritos del PP](#) de Sevilla, Rajoy calificó a los de Ciudadanos como oportunistas y los presentó como el gran enemigo a batir en "una lucha que tendrá que librarse barrio a barrio y casa a casa".

Finalmente Podemos, el otro gran perdedor tanto el 21D como en los sondeos sobre intención de voto en las próximas elecciones generales, considera ya superada la "guerra de las banderas" y se centra en los problemas de la gente y en la agenda social.

En cualquier caso lo que nadie duda es que el procés ha trastocado el mapa político en España y ha provocado un efecto dominó que no ha hecho mas que empezar. La gran pregunta ahora es saber si el devenir político de los próximos meses confirmará los actuales pronósticos electorales o si las aguas volverán a su cauce.

[@rsanchezsa](#)